

Cultivando El Alma...

CÁNTICO DE ALABANZA



Cuando cantamos en las reuniones de la Iglesia es una exquisitez para mí. Me deleito y me gusta hacerlo a todo pulmón, pues estoy alabando a la majestad de los cielos. Lo espectacular es que no tengo restricciones, puedo hacerlo cuando quiera: en mi casa, en el baño, de paseo, etc.

El Diccionario define el cántico como: *“Cada una de las composiciones poéticas de los libros sagrados y los litúrgicos en que sublima o arrebatadamente se dan gracias o tributan alabanzas a Dios; por eje., los Cánticos de Moisés”*. (Diccionario Grijalbo).

Qué hermoso cantico de victoria y de alabanza el que nos expresa Éxodo en gratitud de la gran protección de Dios por su pueblo cuando fue sacado de Egipto.

Era un gozo desbordante de aquella multitud, el verse librados de las garras de la esclavitud egipcia, era motivo sin precedente para decirle a Dios lo agradecidos que estaban por haber experimentado la libertad de una manera única, proveniente solamente de un Dios Todopoderoso sin límites. *«Entonces cantó Moisés y los hijos de Israel a Jehová, y dijeron: Cantaré yo a Jehová, porque se ha magnificado grandemente; Ha echado en el mar al caballo y al jinete. Jehová es mi fortaleza y mi cántico, Y ha sido mi salvación. Este es mi Dios, y lo alabaré; Dios de mi padre, y lo enalteceré.»* (Éxodo 15:1,2).

Cuando Moisés iba a morir, y dio instrucciones a Josué, sabía Dios en su Omnisciencia cómo se descarriaría el pueblo pues lo conocía muy bien. Y uno de los recordatorios para que guardarán siempre sus estatutos era a través de un cántico. *«Ahora pues, escribíos este cántico, y enséñalo a los hijos de Israel; ponlo en boca de ellos, para que este cántico me sea por testigo contra los hijos de Israel.»* (Deuteronomio 31:19).

Qué armonía y beneficios nos trae el cántico cuando realmente lo sabemos discernir. En el Nuevo Testamento Dios no autoriza el uso de instrumentos, sino solamente nuestra voz, de manera que podemos manifestarle cuánto le amamos y respetamos, como también cuánto nos gusta servirle.

Es demandante mis hermanos que cuando cantemos no solo hagamos ruido, sino que las palabras armonicen con nuestra vida y con nuestros hechos. *«La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.»* (Colosenses 3:16).

Adicional: si usted desea adquirir el libro escrito por Silvia Castellanos puede hacerlo aquí <http://amzn.to/2sijMOi>



Silvia de Castellanos
Iglesia de Cristo - El Salvador, Centro América
silviacaste@gmail.com
www.cultivandoelalma.com